

Reflexiones ante la PPC en España

Aunque de manera menor, la Peste Porcina Clásica ha llegado a España, alojándose hasta la fecha con 31 focos declarados en una de las zonas más emblemáticas de este sector, la de Lleida, y afectando a cinco comarcas (Pla d'Urgell, Garrigues, Noguera, Segriá y Urgell) que comprenden un total de 128 municipios.

Nadie duda a estas alturas que la vía de penetración de la PPC en nuestro país ha sido la consecuencia lógica de la dejadez y tardanza de las autoridades holandesas en declarar una situación detectada con bastante antelación a la realmente declarada.

Transcurrieron entre treinta y cuarenta y cinco días desde que se detectaron los primeros problemas hasta que se alertó a las autoridades comunitarias sobre los problemas existentes y que en ese momento ya eran notorios, públicos e incuestionables. Ello, en un país que exporta la mayor parte de los lechones que produce, es y ha sido la única y principal de las causas de la fuerte dispersión de la enfermedad.

Las primeras reacciones

Nos encontramos en el sector productivo mejor organizado de nuestra ganadería, el porcino, con los profesionales mejor preparados. A comienzos de febrero llegan las primeras noticias alarmantes desde Holanda, y el sector comienza a ponerse en guardia. Cada comunidad autónoma reacciona a su manera y, en función de esta capacidad de respuesta, vendrán después los resultados.

Concretamente, en Aragón, el 17 de febrero, APPAVE (Asociación de Productores de Ganado Porcino de Aragón y Valle del Ebro), en reunión con todos los responsables veterinarios de la Comunidad Autónoma y el director territorial del MAPA, acuerda solicitar formalmente a nuestra ministra de Agricultura el cierre cautelar y unilateral de España para el comercio de porcino procedente de Holanda, acuerdo que asume la Comunidad Autónoma, elevándolo al Ministerio.

En los días siguientes, varias asociaciones regionales de porcino reclaman igualmente al Ministerio la misma petición de cierre unilateral de fronteras con Holanda, a la vista de la dejadez de Bruselas. El Ministerio tarda nueve días en tomar formalmente esta decisión, tardanza que luego todos vamos a lamentar. Anprogapor tarda esos mismos nueve días en solicitar tal medida.

Por su parte, la Administración autonómica aragonesa dicta las siguientes medidas complementarias el 20 de febrero de 1997:

—Análisis y seguimiento puntual de todas las granjas que hayan recibido animales de procedencia holandesa y alemana desde el 1 de enero.

—Control exhaustivo de todos los animales procedentes de fuera de Aragón, sea cual sea su origen, como medida cautelar, siendo necesaria la notificación previa a las autoridades autonómicas antes del llenado de cualquier explotación que no sea un ciclo cerrado.

—La Administración autonómica solicita, y el sector acepta, el compromiso de no adquirir animales procedentes de las zonas afectadas con PPC y que todavía no habían sido cerradas oficialmente. Desde esa fecha se interrumpe al 100% todo el comercio con aquellas zonas.

—Se alerta a la Guardia Civil para que se intensifique la vigilancia en las carreteras y se evite el tráfico de camiones con animales de procedencia dudosa o sin identificar correctamente.

—Se acuerda mantener la mayor y más estrecha colaboración entre la Asociación regional y los servicios veterinarios autonómicos, así como el intercambio puntual de información sobre la evo-

lución del estado sanitario.

A pesar de la organización sectorial, es lamentable la falta de sensibilidad ante los problemas reales y del día a día y la lentitud de reacción de la Asociación Nacional de Porcino, que hasta el día anterior y sólo cuando ya se conocía por todos la decisión del MAPA de cerrar unilateralmente nuestra frontera a Holanda, no se decide a tomar el acuerdo y solicitarlo formalmente al Ministerio.

Los resultados a la vista están. Lérida la provincia que más representación, fuerza y peso tiene, ha pagado el pato de la falta de reacción. Cuando se hizo, ya tenía el virus en casa, y es un mal enemigo que requiere actuaciones enérgicas y, como se diría vulgarmente, soluciones quirúrgicas, rapidísimas amputaciones.

Vacunar o no vacunar

Desde aquel final de febrero, la inquietud y preocupación de una parte minoritaria del sector ha ido aumentando conforme aparecían pequeños y aislados focos, y muchos rumores y maledicciones. No se sabe por qué flota en el ambiente la alternativa, malísima, sobre si vacunar o no vacunar.

¿Vacunar quién y por qué y para qué? Quien así dude o no es ganadero o no sabe lo que tiene entre manos. Al vacunar se enmascara y se introduce el virus en los animales. Vacunando se infectaría toda la cabaña de porcino de vacuno y ello, en la situación que nos encontramos, sería matar una mosca a cañonazos.

A pesar de esto, algunos laboratorios están ya en el mercado ofreciendo sus vacunas a pesar del esfuerzo de la Administración para evitarlo, y algunos ganaderos parece que han comenzado ya a vacunar. ¿Son conscientes estos pocos ganaderos de que si se vacuna hipotecamos nuestro mercado exterior por un período de cuatro/cinco años? ¿Saben acaso estos pocos ganaderos que España debe exportar porcino, porque su producción es netamente exportaria?

El virus de la PPC y actuaciones a seguir

Nos encontramos ante un virus que, en condiciones favorables, se propaga a velocidades insospechadas como ya hemos podido comprobar en nuestras carnes. Por eso, con sentido común, el procedimiento a seguir por las administraciones públicas y sector debería contener y todos asumir las siguientes medidas:

Objetivo 1: aislar el virus y posterior eliminación.

Localizados los focos, y confeccionado un mapa de extensión de la enfermedad, se hace obligatoria la urgente, total y absoluta inmovilización de los animales afectados, así como los de los círculos concéntricos de seguridad y vigilancia. Debe procederse al marcaje de todos ellos y, si las circunstancias no permiten el sacrificio inmediato de todos los animales afectados (en sentido amplio y en las inmediatas horas), se hace indispensable la vacunación de todos ellos, para como primera medida urgente, evitar la propagación de la enfermedad hasta el momento del sacrificio total.

Pero todos los cerdos afectados por la enfermedad e incluidos en las zonas de seguridad y vigilancia vacunados, deberán ser sacrificados posteriormente, en sentido de fuera hacia dentro, y a ser posible sin salir de las zonas de protección y seguridad. Los primeros por estar enfermos y los segundos como coste necesario y cinturón de seguridad para que no se extiendan los focos de la enfermedad.

En el mismo mapa de la enfermedad confeccionado, al mismo tiempo de fijar la inmovilización, deben marcarse todas las posibles

vías de entrada y salida de animales, vías de comunicaciones y posibles movimientos de animales, habilitándose los medios necesarios para que ningún movimiento de dentro hacia afuera (personas, animales, vehículos, etc) pueda ser portador del virus (desinfecciones en granjas, desinfecciones en gasolineras concertadas, idem en otros posibles lavaderos, etc), evitándose todos los movimientos de entradas y salidas de animales entre la zona afectada y el resto, que no estén previamente autorizados y que no acrediten cumplir todas la garantías.

Por último, cuarentena de toda la zona, para comenzar un llenado progresivo posterior, con controles y seguimiento temporal.

Objetivo 2: indemnizar las bajas.

Evidentemente la inmovilización y el sacrificio debe ir seguido del rápido pago de las indemnizaciones. La Administración es muy lenta en este sentido, y ello a veces es razón suficiente para que algunos seudoganaderos no declaren los problemas existentes en su momento, favoreciendo la propagación de las enfermedades.

Llegados a este punto, sería conveniente que el propio sector, a través de sus asociaciones territoriales se planteará la necesidad de buscar fórmulas alternativas solidarias que permitieran la resolución inmediata de estos casos.

Objetivo 3: extremar las medidas de prevención en todas las zonas próximas a los focos de enfermedad.

Ante estos supuestos, el sector debe asumir y conocer lo importante que es reaccionar a tiempo y sobre todo no dejar que nadie haga mal las cosas. Por ello, las medidas adoptadas en Cataluña deben acogerse con el mayor de los beneplácitos. Todas las cauteles y precauciones serán pocas. De entre ellas:

-Vigilancia de entre todos los ganaderos y denuncia de cualquier conducta sospechosa.

-Reducción al máximo de los movimientos pecuarios y control o cierre de las entradas a personas ajenas a las explotaciones.

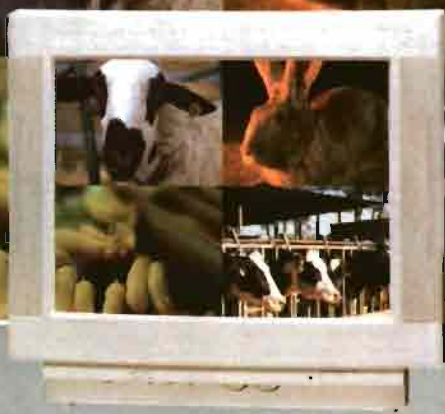
-Desinfección de vehículos y personas que se desplacen de unas granjas a otras.

Objetivo 4: eliminar las guerras entre el MAPA y las CCAA.

En las últimas semanas se ha vuelto a poner de manifiesto la incompetencia y falta de criterio del MAPA en el ejercicio de sus competencias básicas e irrenunciables de, ante situaciones como la que estamos viviendo, homogeneizar y uniformar actuaciones, así como fomentar el establecimiento de un plan básico general de actuación con todas las comunidades autónomas y asociaciones sectoriales. Al parecer, están más pendientes de Bruselas que de la situación interna de España, sobre las que mantienen todavía muchas competencias con carácter exclusivo.

A su vez, las comunidades autónomas actúan con independencia y según criterios propios, sin que ninguna de ellas se haya preocupado de nada más allá de sus límites territoriales. ¿Es que no sienten la necesidad de homogeneizar sus actuaciones y planes y actuar en conjunto? Las enfermedades no conocen fronteras ni límites territoriales. Actuemos con sentido común y con planes de conjunto preventivos.

Por último, el sector debe comprender que su asociacionismo territorial es cada día más necesario para defender sus intereses. Una estructura de base piramidal, de organización democrática, con la unión de todas las asociaciones territoriales en una federación nacional que sepa defender los intereses no de unos pocos sino de todos. Al frente de ella deberá ponerse al responsable que entre todos elijamos, que sea capaz de aglutinar e ilusionar más que a un encantador de serpientes, al que sea portador de actitudes nobles que no innobles, negociador mejor que embaucador, que hable claro y defienda los proyectos sectoriales que no a ningún abrazafarolas. De los primeros hay pocos, de los segundos, hay ejemplos bien cercanos a todos nosotros. ■ **Ignacio de Diego. Director de la Asociación de Productores de Ganado Porcino de Aragón y Valle del Ebro.**



EL ELEMENTO ESENCIAL

PARA VER LAS COSAS CLARAS

NANTA, una empresa líder en el sector de los piensos compuestos, dispone de los Programas de Gestión Técnico-Económica KOMPAS, los cuales constituyen el tipo de herramienta más avanzado en informática para que el ganadero gestione su explotación.

Los Programas KOMPAS, no sólo se están actualizando constantemente, sino que, además, son compatibles con otros sistemas informáticos y se pueden adaptar a ellos.

Si desea más información sobre los Programas de Gestión Técnico-Económica KOMPAS, corte este cupón por la línea de puntos y envíelo a NANTA, S.A. (Departamento de SOLUCIONES INFORMÁTICAS GANADERAS), Ronda de Poniente, 9, 28760 TRES CANTOS (Madrid), señalando con una cruz aquellos Programas que sean de su interés.

KOMPAS VACAS KOMPAS OVEJAS
 KOMPAS CERDAS KOMPAS CONEJOS
 KOMPAS PONEDORAS KOMPAS PERDICES
 KOMPAS CEBO

Nombre y Apellidos

Dirección

C.D. Localidad

Provincia Teléfono

